

Denuncia en 2021 en Francia de los abusos sexuales en la iglesia católica y las momias de cadáveres de monjas en conventos en Barcelona en julio de 1909 y 1936

Mucho ruido y pocas nueces

El catolicismo francés aceptó que se hiciera una encuesta neutral con investigadores de varias religiones y ateos [Ciase: Comisión Independiente sobre Abusos Sexuales en la Iglesia] para determinar el número de abusos sexuales, únicamente los mayores de 18 años, entre 1950 y 2021. El resultado señala, como mínimo, 330 000 víctimas de violencias sexuales cometidos por entre 2 900 y 3 200 depredadores: sacerdotes y sus ayudantes católicos empleados en organismos para jóvenes. Se observa que las jóvenes abusadas por monjas en seminarios y otros lugares no aparecen; tampoco los menores de 18 años.

Si se publicaron estos datos el 5 de octubre de 2021, al día siguiente el presidente de la Conferencia de los Obispos de Francia, Eric de Moulins-Beaufort, declaró que el secreto de la confesión es «mayor que las leyes de la república [francesa]». Una buena demostración de que el clero católico francés dista mucho de condenar a todos sus miembros pedófilos y sádicos activos e incluso les protege.

Este alto responsable se siente seguro porque ya en EE UU en 2017-2018 se denunciaron en varios Estados abusos sexuales de sacerdotes católicos. «Entre 5.700 y 10.000 sacerdotes católicos han sido denunciados por acoso sexual en Estados Unidos, pero solo un par de cientos han sido juzgados, condenados y sentenciados por sus crímenes, según la ONG Bishop Accountability.» [<https://www.rfi.fr/es/contenu/20180814-gigantesca-investigacion-acusa-300-curas-de-pedofilia-en-eeuu>].

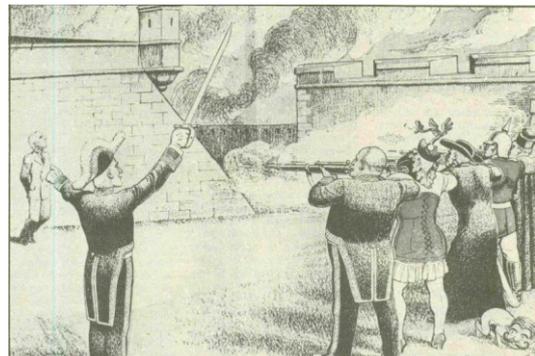
El viaje a Chile del papa Francisco en 2018 fue también motivo de múltiples denuncias de casos de pedofilia. En concreto, fuera de los repetidos y habituales lamentos papales, episcopales, etc., los sacerdotes depredadores sexuales están en el seno de su fe.

Si pasamos de lo sexual a lo político, la violación moral tiene una amplitud enorme. En abril de 1939, así saludaba el nuevo papa Pío XII el fin de la guerra civil española: «Hacemos votos porque este queridísimo país, alcanzada la paz, emprenda con nuevo vigor sus antiguas tradiciones, que tan grande lo hicieron. Con estos sentimientos, efusivamente enviamos a Vuestra Excelencia [Francisco Franco Bahamonde] y a todo el pueblo español nuestra apostólica bendición.»

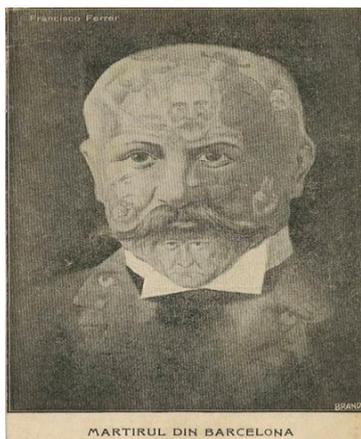
Durante la dictadura militar argentina, el alto responsable jesuita Jorge Mario Bergoglio, luego el papa Francisco, fue cómplice de asesinatos de jesuitas y otros muchos miembros del clero, por su silencio y por sus moderados esfuerzos en el entorno de los genocidas.

Ante el asesinato de religiosas, condenar a sus defensores

En julio de 1909 hubo un motín que se transformó rápidamente en una rebelión de una semana en Barcelona para impedir que reclutas fueran mandados a la zona española de Marruecos para combatir rebeldes. Una actitud muy sana y racional cuando se piensa en la derrota del ejército español en Annual en 1921. Antes de que la artillería aplastara las barricadas de paisanos casi



Caricatura aparecida en "L'Esquella de la Torrada", con ocasión del fusilamiento de Ferrer Guardia. El personaje que simula dar la orden de fuego prefigura a Antonio Maura.



desarmados, entre la multitud de manifestantes, algunos asaltaron conventos y buscaron cadáveres de monjas los encontraron y sacaron en la calle. Francisco Ferrer Guardia (sin la i entre sus apellidos porque no la empleó casi nunca) fue fusilado como chivo expiatorio por un juicio militar sumarísimo a sabiendas de que él no estaba en Barcelona, pero atribuyéndole influencia deletérea en los disturbios por ser masón y anarquista.

Esta verdadera cruzada sirvió para ocultar en parte el problema: nadie ni ninguna tendencia, en la prensa «roja» anarcosindicalista, socialista, republicana y masónica, había pedido que se atacara (ultrajara para adoptar el vocabulario religioso) monumentos católicos y a miembros del clero.

La explicación la dio el mismo año el intelectual católico catalán Juan Maragall: «Destruyendo la iglesia habéis restaurado la Iglesia, la que se fundó para vosotros, los pobres, los oprimidos, los desesperados.» La alianza del catolicismo con el capitalismo, la falta de amor del cristianismo por los desamparados eran la causa del odio del pueblo catalán o, mejor dicho, de parte de de los habitantes de la Barcelona. Sería y objetiva conclusión de Juan Maragall

Indudablemente, destruir y quemar edificios religiosos es, a primera vista, una respuesta



Barcelona 1909 setmanatragica.wordpress.com

instintiva e irracional, incluso absurda, de una parte del pueblo español (ya en 1830 se quemaron conventos porque la gente creía que el cólera procedía de pozos envenados por los curas). ¿Quiénes impusieron hogueras para aniquilar a supuestos brujos, ateos, judíos, protestantes y musulmanes y provocaron matanzas de judíos comparables a las de los nazis (San Vicente Ferrer en el siglo XIV)? Fueron durante siglos los dignitarios católicos.

Racional y no absurda fue la búsqueda de cadáveres en conventos porque bastante gente estaba persuadida de que las monjas y los curas mataban a sus tráfugas y a sus monjas embarazadas. ¡Y encontraron cadáveres de monjas!

¿Acaso los cuerpos de miembros de la iglesia católica deben separarse de los humildes parroquianos católicos? ¿Acaso los cadáveres de miembros de la iglesia no podían estar enterrados en iglesias y catedrales como algunos de sus colegas o «hermanos» cuando deberían estar juntos?

La contestación evidente, irrefutable, es que estos monjes y monjas que enterraban cadáveres de sus compañeros querían ocultar un supuesto pecado nefando, sexual, o sea digno de una pena de muerte. Y fue dictada y cumplida secretamente para no «mancillar» la fe, la secta religiosa católica. Para salvar su religión, curas y monjas se hicieron criminales.

Conducta asesina que ninguna otra orden imita: ¿quién recuerda, conoce militares, oficiales (supuestamente culpables de actos gravísimos) enterrados secretamente en cuarteles? ¿O bomberos muy torpes en sus respectivos cuarteles? ¿Ediles corruptos en las alcaldías?

Sin embargo, las leyes canónicas católicas están por encima de las leyes legales y militares. Los asesinos se absuelven a sí mismos.



[Barcelona 1936 tweeter.com/ctxt_es/status](https://twitter.com/ctxt_es/status)

A partir del 18 de julio de 1936 en Barcelona sucedió exactamente la misma situación que a partir del 18 de julio de 1909. Tampoco hubo propaganda previa en favor de la destrucción de monumentos y matanza de miembros y partidarios de la secta o religión católica, de parte de los partidos comunistas y socialistas y republicanos y tampoco de los sindicatos UGT y CNT y la FAI.

Muchos católicos y «gente honrada» se horrorizaron de lo que llamaron sacrilegio, ante numerosos cadáveres de religiosas encontrados en lugares pretendidamente sagrados.

Curiosamente e interesadamente se olvidaron de julio de 1909. Ni hubo un Juan Maragall para gritarles que los fundadores de su religión eran ex judíos críticos de la ingente diferencia social entre ricos y pobres, y no asesinaban a sus pecadores en sus ex sinagogas.

No planteo el caso de si fueron discretamente eliminadas las fotos de cadáveres de monjas embarazadas.

El problema esencial, fundamental es que la enseñanza de 1909 no sirvió de nada al clero católico: ni dio sepultura digna a sus víctimas y tal vez aumentó su número. Mantuvo su ceguera con la prepotencia del asesino convencido de la pureza de sus actos.

¡Pobres monjas pisoteadas!

¡Pobres católicos incapaces de entender a Juan Maragall!

Frank Mintz 07.10.21